

## PLATAFORMA ELECTORAL

Ángel Ramón García López

En Colima, los contrapesos en el ejercicio del poder son débiles, pues en muchas ocasiones, los partidos políticos, lejos de vigilarse entre sí para evitar y castigar actos de corrupción, colaboran para beneficiarse de los cargos públicos que ostentan. Esta situación impide que el Estado funcione a partir de principios que promuevan la transparencia y el estricto apego a derecho en la gestión pública, de manera que se fortalecen las condiciones en las que germina la corrupción.

Hasta el momento, las relaciones entre el poder ejecutivo y el poder legislativo no han generado gobiernos más transparentes y austeros, y la corrupción, apenas se persigue y sanciona. Por otra parte, la ciudadanía tiene cada vez más información sobre la manera en que actúan los gobernantes, lo que genera constantes demandas por un ejercicio honesto del poder, es decir, sin lujos, sin corrupción, y, sobre todo, respondiendo a los intereses populares.

Un sentimiento generalizado entre la población colimense, es que los gobernantes no responden a las demandas de los ciudadanos, sino a sus intereses personales y a los arreglos con los grupos políticos que los mantienen en el poder. En la mayoría de los casos, para llegar a un cargo de representación popular se necesitan recursos políticos y financieros que están en manos de las élites políticas, lo que deja en segundo plano las obligaciones de los candidatos y gobernantes con sus electores.

La falta de control sobre los representantes, y el uso que estos hacen de los recursos del Estado, ha instalado un clima de descrédito de la política que se agrava en un círculo vicioso donde los ciudadanos se decepcionan de lo público, y los funcionarios tienen pocos incentivos para actuar con honradez y velar por los intereses colectivos. Pero a pesar de ello, la ciudadanía exige y participa.

La democracia mexicana incorporó las candidaturas independientes para dar respuesta a la demanda de los ciudadanos por tener representantes más cercanos al sentir del pueblo, y mejorar el funcionamiento de las instituciones políticas. Por eso aspiramos a competir por

ÁNGEL RAMÓN

un puesto de elección popular por la vía independiente, para impulsar la renovación de la clase política y ampliar las demandas de los ciudadanos que pueden ser representadas en el gobierno.

Esta plataforma política quiere ofrecer a los colimenses una opción para combatir las prácticas que dañan la democracia. Más que un plan predefinido, nuestra aspiración a la candidatura es una convocatoria para que los ciudadanos encuentren un lugar donde hacer eco de su sentir, y transformar sus exigencias en nuevas reglas para los que gobiernan.

Los principios de este proyecto son la construcción de gobiernos austeros y honestos, el uso de las herramientas políticas y legislativas para que toda la población tenga condiciones de vida dignas, y velar por que las instituciones políticas ofrezcan, sin distingo, seguridad y justicia para todos.

### **1.- Gobiernos austeros y honestos**

Las prácticas de austeridad deben ser una regla, no basta con la buena voluntad de los gobernantes, sino que se necesitan leyes que acoten el despilfarro de recursos como los lujos para las oficinas, los excesos de viáticos o el uso de recursos públicos para financiar gastos de orden privado. En este sentido también debe someterse a revisión la asignación de sueldos y prestaciones, que muchas veces tienen diferencias muy altas entre altos mandos y lo trabajadores.

Debemos vigilar que los recursos públicos se utilicen exclusivamente para que las instituciones funcionen de acuerdo a sus fines, que son promover el bienestar común. Colima no cuenta con una normativa que regule de manera eficiente la austeridad y honestidad en el uso de recursos en los tres poderes, así como en los gobiernos municipales, organismos autónomos y otras instituciones que funcionan con recursos públicos.

En muchas ocasiones, el despilfarro de recursos no sólo ocurre por deshonestidad, sino por ineficiencia en el gasto. Ya que son muchas las áreas de gobierno donde ocurren estos problemas, promoveremos mecanismos para que sean los ciudadanos, quienes colaboren para fiscalizar y señalar los procesos en donde se deben promover mejoras, investigaciones y procesos de sanción a las actividades de los funcionarios públicos.

ANGEL RAMON

## **2.- Igualar las condiciones de vida**

En Colima, problemas como la inseguridad, la congestión vial o la aparición de epidemias virales, están relacionadas con políticas de desarrollo mal planificadas y una atención desigual a las distintas zonas poblacionales. En muchos barrios y colonias existen tiraderos de basura, problemas en el tratamiento de los residuos y de aguas negras.

La deficiencia de servicios públicos y la mala calidad de las obras públicas, por lo regular afecta más a zonas populares que a los asentamientos urbanos de las clases más acomodadas. Especialmente, en lo que respecta a salud, se vive una crisis: los hospitales públicos y centros de salud no cuentan con el material necesario y los sueldos de los trabajadores no puede ser cubierto, lo que termina haciendo más grande la desigualdad.

Estas cuestiones tienen que ver con una ausencia fiscalización permanente del uso de los recursos públicos, y también, con una escasa sensibilidad de las autoridades para atender problemas urgentes para el interés colectivo. A través de un trabajo que documente la forma en que se genera la desigualdad en los servicios públicos, es que vamos a promover procesos que permitan revertirla.

A través de iniciativas legales y estrategias políticas de diálogo, vamos a impulsar normas y procesos de planeación que aseguren condiciones de vida dignas para todos los colimenses, con un énfasis especial en el área de salud, educación, servicios públicos, y la infraestructura con la que deben contar los distintos asentamientos urbanos y rurales.

## **3.- Seguridad y justicia**

Actualmente, la inseguridad es la principal preocupación de los mexicanos, y Colima no es la excepción, pues desde hace algunos años los índices de homicidios y robos han incrementado de manera importante. Más allá de estadísticas, la población es testigo de cómo algunas zonas ahora se han vuelto riesgosas para el comercio y para las actividades diarias, y las estrategias de los gobiernos, lejos de resolver esta situación, han generado más problemas para los habitantes.

ANGEL RAMON

En Colima los policías tienen condiciones de trabajo que no aseguran su buen rendimiento, y muchos de ellos son asignados de manera arbitraria al cumplimiento de actividades que no tienen que ver con su formación, principalmente, el fungir como escoltas de funcionarios públicos. Además de la escasez de elementos, esta situación priva a gran parte de la población de contar con un servicio de protección eficiente.

Por otra parte, el combate a la inseguridad ha derivado en la persecución de delitos menores que pueden ser prevenidos, o en la intimidación de ciudadanos con determinados rasgos físicos o pertenecientes a un sector socioeconómico. Cada vez son más los abusos policiales y de las instituciones de justicia denunciados por parte de jóvenes, trabajadores o personas de escasos recursos, y mientras esto ocurre no se resuelven los grandes problemas de robos y homicidios.

Desde el puesto de elección popular por el que aspiramos a competir, promoveremos espacios de diálogo donde participe la población, especialistas y autoridades, con el fin de tener diagnósticos y estrategias adecuadas a los distintos problemas de inseguridad que existen en el estado. Al mismo tiempo, vigilaremos el buen uso de los recursos destinados a seguridad, promoveremos las mejores condiciones de trabajo para las fuerzas policiales, procesos de capacitación adecuados para ministerios públicos y funcionarios de las instituciones encargadas de impartir seguridad de manera eficiente para todos los ciudadanos.

ANGEL RAMON